



MARÍA Y EL PAPA FRANCISCO
SEPARATA MES DE MARÍA



Presentación

Queridos hermanos y hermanas,

Con gran alegría nos preparamos para recibir en nuestro país al Santo Padre Francisco en enero del año 2018, un acontecimiento relevante que esperamos con nuestra mejor disposición espiritual, confiados en que se traducirá en abundante fruto para la sociedad chilena y para la Iglesia.

Desde la Comisión Nacional que prepara la Visita Apostólica a Chile del Sumo Pontífice, a través de su Área Contenidos, ofrecemos esta *Separata* a las parroquias, colegios, universidades, movimientos y diversas comunidades que año a año se unen para el rezo diario del Mes de María, uno de los grandes tesoros de fe en nuestro pueblo.

Aprovechando el texto permanente que ha editado la Conferencia Episcopal de Chile, hemos querido aportar, en esta *Separata*, la nutrida reflexión del Papa Francisco sobre la Santísima Virgen María y el valor de las expresiones marianas de nuestra fe.

Quienes guían el rezo diario con el texto base podrán sustituir la Motivación y el Comentario de cada día, utilizando los contenidos que se presentan en esta edición especial.

Agradecemos al P. Carlos Cox, rector del santuario nacional de Maipú y director de la Comisión Nacional de Piedad Popular y Santuarios, de la Conferencia Episcopal de Chile, su generosidad en la elaboración de este texto.



Con la disponibilidad de nuestra madre María, preparemos nuestro espíritu para que la Visita del sucesor de Pedro sea un tiempo de gracia que nos confirme en la fe y nos renueve en la esperanza.

Fraternalmente,

+ Cristián Contreras Villarroel
Obispo de Melipilla
Responsable Área Contenidos
Comisión Nacional
Visita Papa Francisco

+ Fernando Ramos Pérez
Obispo auxiliar de Santiago
Coordinador Nacional
Comisión Nacional
Visita Papa Francisco

Santiago, 22 de agosto de 2017
Memoria de la Santísima Virgen María Reina

1. El anuncio del ángel a la Virgen María

• Motivación

Nos estamos preparando a la visita de nuestro querido Papa Francisco. Él mismo ilustra el sentido de este Mes de María cuando nos dice: “en la hora suprema de nuestra creación, Cristo nos lleva a María. Él nos lleva a Ella porque no quiere que caminemos sin una madre y el pueblo lee en esa imagen todos los misterios del Evangelio” (EG 285).

¡Qué las palabras del Papa sobre María iluminen el caminar y la misión de Cristo en este tiempo!

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“María es madre y una madre se preocupa sobre todo por la salud de sus hijos... ¿Qué quiere decir esto? Pienso sobre todo en tres aspectos: nos ayuda a crecer, a afrontar la vida, a ser libres.

1. Una mamá ayuda a los hijos a crecer y quiere que crezcan bien, por ello los educa a no ceder ante la pereza - que también se deriva de un cierto bienestar -, a no conformarse con una vida cómoda que se contenta sólo con tener algunas cosas. La mamá cuida a los hijos para que crezcan más y más, crezcan fuertes, capaces de asumir responsabilidades, de asumir compromisos en la vida, de tender hacia grandes ideales...

2. Una mamá, además piensa en la salud de sus hijos, educándolos también a afrontar las dificultades de la vida. No se educa, no se cuida la salud evitando los problemas, como si la vida fuera una autopista sin obstáculos. La mamá ayuda a los hijos a mirar con realismo los problemas de la vida y a no perderse en ellos, sino a afrontarlos con valentía, a no ser débiles, y saberlos superar, en un sano equilibrio que una madre “siente” entre las áreas de seguridad y las zonas de riesgo. Y esto una madre sabe



hacerlo. Lleva al hijo no siempre sobre el camino seguro, porque de esta manera no puede crecer. Pero tampoco solamente sobre el riesgo, porque es peligroso...

3. Un último aspecto: una buena mamá no sólo acompaña a los niños en el crecimiento, sin evitar los problemas, los desafíos de la vida; una buena mamá ayuda también a tomar las decisiones definitivas con libertad...

Pero, ¿qué significa libertad? Por cierto, no es hacer todo lo que uno quiere, dejarse dominar por las pasiones, pasar de una experiencia a otra sin discernimiento, seguir las modas del momento. Libertad no significa, por así decirlo, tirar por la ventana todo lo que no nos gusta. La libertad se nos dona ¡para que sepamos optar por las cosas buenas en la vida!”

(Basílica Santa María la Mayor, Roma, 4 de mayo de 2013).

2. La visita de la Virgen María a su prima Santa Isabel

• Motivación

El Papa Francisco señala a María como modelo del discipulado misionero y como la que nos enseña a ser discípulos misioneros: *“La Virgen Inmaculada intercede por nosotros en el Cielo como una buena madre que cuida de sus hijos. Que María nos enseñe con su vida qué significa ser discípulo misionero”*. El Papa recuerda que, ante el anuncio del ángel, ella, *“aun sin comprender del todo el significado de aquella llamada, se fió de Dios”*. Se convirtió en perfecta discípula dando su “sí”, y enseguida partió en misión:

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“No se quedó con aquel regalo; se sintió responsable, y marchó, salió de su casa y se fue rápidamente a ayudar a su pariente Isabel, que tenía necesidad de ayuda (cf. Lc 1,38 - 39); realizó un gesto de amor, de caridad y de servicio concreto, llevando a Jesús en su seno. Y este gesto lo hizo diligentemente...”

Queridos amigos, éste es nuestro modelo. La que ha recibido el don más precioso de parte de Dios, como primer gesto de respuesta se pone en camino para servir y llevar a Jesús. Pidamos a la Virgen que nos ayude también a nosotros a llevar la alegría de Cristo a nuestros familiares, compañeros, amigos, a todos...

Estamos llamados, cada uno de nosotros, a anunciar el Evangelio y promover con alegría la cultura del encuentro. La Virgen María es nuestro modelo. En su vida ha dado el *‘ejemplo de aquel amor de madre que debe animar a todos los que colaboran en la misión apostólica de la Iglesia para engendrar a los hombres a una vida nueva’* (Lumen Gentium 65)”.

(Río de Janeiro, 28 de julio de 2013).

3. Magnificat, el canto de la misericordia

- **Motivación**

El Papa Francisco nos acerca a María que hace suya la vida de nuestro pueblo y por eso nos recuerda “que tenemos Madre, no somos huérfanos, tenemos una madre”.

- **Comentario**

El Papa Francisco nos dice:

“Lejos de querer entender o adueñarse de la situación, María es la mujer que sabe conservar, es decir proteger, *custodiar* en su corazón el paso de Dios en la vida de su Pueblo. Desde sus entrañas aprendió a escuchar el latir del corazón de su Hijo y eso le enseñó, a lo largo de toda su vida, a descubrir el palpitar de Dios en la historia...

Ella se ha acercado en las situaciones más diversas para sembrar esperanza. Acompañó las cruces cargadas en el silencio del corazón de sus hijos. Tantas devociones, tantos santuarios y capillas en los lugares más recónditos, tantas imágenes esparcidas por las casas, nos recuerdan esta gran verdad. María nos dio el calor materno, ese que nos cobija en medio de la dificultad; el calor materno que permite que nada ni nadie apague en el seno de la Iglesia la revolución de la ternura inaugurada por su Hijo. Donde hay madre, hay ternura....

Las madres son el antídoto más fuerte ante nuestras tendencias individualistas y egoístas, ante nuestros encierros y apatías. Una sociedad sin madres no sería solamente una sociedad fría sino una sociedad que ha perdido el corazón, que ha perdido el «sabor a hogar».



Una sociedad sin madres sería una sociedad sin piedad que ha dejado lugar sólo al cálculo y a la especulación. Porque las madres, incluso en los peores momentos, saben dar testimonio de la ternura, de la entrega incondicional, de la fuerza de la esperanza”.

(Vaticano, 1 de enero de 2017).

4. El nacimiento de Jesús en Belén

• Motivación

El Papa Francisco, que vivió en nuestro país (1958-1963), nos abre al sentido de lo que sucedió en Belén, en la perspectiva de la vocación de María y de nuestra propia vocación cristiana.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“María es la que sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales y una montaña de ternura. Ella es la esclavita del Padre que se estremece en la alabanza. Ella es la amiga siempre atenta para que no falte el vino en nuestras vidas...”

Es allí, en los santuarios, donde puede percibirse cómo María reúne a su alrededor a los hijos que peregrinan con mucho esfuerzo para mirarla y dejarse mirar por ella. Allí encuentran la fuerza de Dios para sobrellevar los sufrimientos y cansancios de la vida. Como a san Juan Diego, María les da la caricia de su consuelo maternal y les dice al oído: «No se turbe tu corazón [...] ¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre?»”

(Evangelii gaudium 286).

“Porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes.

(Evangelii gaudium 288).

5. Obligada huída a Egipto

• Motivación

José se “levantó, tomó de noche al niño y a su madre y huyen a Egipto” (Mt2,14). Allí se nos relata como Jesús, María y José son refugiados, migrantes, exiliados. Con una mirada de fe el Papa Francisco nos acerca al mundo del exilio.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“José, María y Jesús experimentan la condición dramática de los refugiados, marcada por miedo, incertidumbre, incomodidades (cf. Mt 2, 13-15.19-23).

Por ello, mientras fijamos la mirada en la Sagrada Familia de Nazaret en el momento en que se ve obligada a huir, pensemos en el drama de los inmigrantes y refugiados que son víctimas del rechazo y de la explotación, que son víctimas de la trata de personas y del trabajo esclavo. Pero pensemos también en los demás «exiliados»: yo les llamaría «exiliados ocultos», esos exiliados que pueden encontrarse en el seno de las familias mismas: los ancianos, por ejemplo, que a veces son tratados como presencias que estorban. Muchas veces pienso que un signo para saber cómo va una familia es ver cómo se tratan en ella a los niños y a los ancianos.

Jesús quiso pertenecer a una familia que experimentó estas dificultades, para que nadie se sienta excluido de la cercanía amorosa de Dios. La huída a Egipto causada por las amenazas de Herodes nos muestra que Dios está allí donde el hombre está en peligro, allí donde el hombre sufre, allí donde huye, donde experimenta el rechazo y el abandono; pero Dios está también allí donde el hombre sueña, espera volver a su patria en libertad, proyecta y elige en favor de la vida y la dignidad suya y de sus familiares”.

(Vaticano, 29 de diciembre de 2013).

6. La presentación del Niño en el templo

• Motivación

Desde que era el Arzobispo de Buenos Aires el Papa era muy consciente de la importancia de los santuarios marianos en la vivencia religiosa del pueblo cristiano.

Él mismo se hizo peregrino muchas veces y experimentó la presencia maternal de María que lo sostuvo en los momentos difíciles de la vida por eso en sus visitas suele peregrinar a los santuarios nacionales de esos pueblos.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“[María] es la del corazón abierto por la espada, que comprende todas las penas. Como madre de todos, es signo de esperanza para los pueblos que sufren dolores de parto hasta que brote la justicia. Ella es la misionera que se acerca a nosotros para acompañarnos por la vida, abriendo los corazones a la fe con su cariño materno. Como una verdadera madre, ella camina con nosotros, lucha con nosotros, y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios. A través de las distintas advocaciones marianas, ligadas generalmente a los santuarios, comparte las historias de cada pueblo que ha recibido el Evangelio, y entra a formar parte de su identidad histórica”.

(Evangelii gaudium 286).

“En esta peregrinación evangelizadora no faltan las etapas de aridez, ocultamiento, y hasta cierta fatiga, como la que vivió María en los años de Nazaret, mientras Jesús crecía: «Éste es el comienzo del Evangelio, o sea de la buena y agradable nueva. No es difícil, pues, notar en este inicio



una particular fatiga del corazón, unida a una especie de “noche de la fe” —usando una expresión de san Juan de la Cruz—, como un “velo” a través del cual hay que acercarse al Invisible y vivir en intimidad con el misterio. Pues de este modo María, durante muchos años, permaneció en intimidad con el misterio de su Hijo, y avanzaba en su itinerario de fe»

(*Evangelii gaudium* 287).

7. La epifanía de Dios en el mundo

• Motivación

El encuentro con Jesús recién nacido en Belén llenó de alegría y estupor la vida de los sabios de oriente. La riqueza de ese encuentro marcó sus vidas. Con el ejemplo de lo sucedido a los sencillos pescadores que encontraron la imagen de la Virgen de Aparecida (Brasil) en medio del barro, el Papa Francisco enseña que la fuerza de la misión nace de la hondura del encuentro.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“Sólo la belleza de Dios puede atraer. El camino de Dios es el de la atracción. A Dios, uno se lo lleva a casa. Él despierta en el hombre el deseo de tenerlo en su propia vida, en su propio hogar, en el propio corazón. Él despierta en nosotros el deseo de llamar a los vecinos para dar a conocer su belleza. La misión nace precisamente de este hechizo divino, de este estupor del encuentro. Hablamos de la misión, de Iglesia misionera. Pienso en los pescadores que llaman a sus vecinos para que vean el misterio de la Virgen. Sin la sencillez de su actitud, nuestra misión está condenada al fracaso...

Después, los pescadores llevan a casa el misterio. La gente sencilla siempre tiene espacio para albergar el misterio. Tal vez hemos reducido nuestro hablar del misterio a una explicación racional; pero en la gente, el misterio entra por el corazón. En la casa de los pobres, Dios siempre encuentra sitio...

Queridos hermanos, el resultado del trabajo pastoral no se basa en la riqueza de los recursos, sino en la creatividad del amor. Ciertamente es necesaria la tenacidad, el esfuerzo, el trabajo, la planificación, la organización, pero hay que saber ante todo que la fuerza de la Iglesia no reside en sí misma sino que está escondida en las aguas profundas de Dios, en las que ella está llamada a echar las redes”.

(Río de Janeiro, 27 de julio de 2013).

8. Pérdida y hallazgo del Niño en el templo

• Motivación

El Papa ha acuñado “neologismos” como “misericordiar” y “primerear” (EG 24) y una muy original es “santuarizar” refiriéndose al estilo pastoral especialmente en la pastoral urbana.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“Con esta expresión (santuarizar) queremos poner de manifiesto un estilo pastoral para que el anuncio de gracia y salvación llegue a todos: acercándonos especialmente, de un modo sencillo y fraterno, a aquellos que no vienen habitualmente a nuestras parroquias y movimientos, pero que, sin lugar a dudas, son parte del pueblo de Dios que peregrina, sediento de su gracia...”

La Iglesia “en salida” es una Iglesia con las puertas abiertas. Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido...

La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre. Uno de los signos concretos de esa apertura es tener los templos con las puertas abiertas en todas partes. De este modo, si alguien quiere seguir una moción del Espíritu se acerca buscando a Dios, no se encontrará con la frialdad de unas puertas cerradas”

(Evangelii gaudium 46 y 47).

9. La vida oculta en Nazaret

• Motivación

Hablar de la protección de María lo lleva a Francisco a hablar enseguida de otra advocación de la Sma. Virgen. Una advocación muy querida por él y muy recurrente en sus homilías: la Virgen de la Ternura.

Aun cuando la advocación “Virgen de la Ternura” no sea quizás tan usual, el ícono que lleva este nombre es bastante conocido. Todos alguna vez hemos visto una ícono en el cual María está representada con su rostro junto al rostro del Niño Jesús.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“Tenemos necesidad de que nuestro corazón se conmueva. Dejémoslo que se inflame con la ternura de Dios; necesitamos sus caricias. Las caricias de Dios no producen heridas: las caricias de Dios nos dan paz y fuerza. Tenemos necesidad de sus caricias”.

(Mensaje *Urbi et Orbi*, Navidad 2013).

Para crecer en la ternura, en la caridad respetuosa y delicada, nosotros tenemos un modelo cristiano a quien dirigir con seguridad nuestra mirada. Es la Madre de Jesús y Madre nuestra, atenta a la voz de Dios y a las necesidades y dificultades de sus hijos. María, animada por la divina misericordia, que en ella se hace carne, se olvida de sí misma, y con ternura va al encuentro de los necesitados. Por eso es la Madre de todos los enfermos y de todos los que sufren (...) El que está bajo la cruz con María, aprende a amar como Jesús”.

(Mensaje para la Jornada Mundial del Enfermo 2014).



Y aquí añado entonces una ulterior anotación: el preocuparse, el custodiar, requiere bondad, pide ser vivido con ternura. En los Evangelios, san José aparece como un hombre fuerte y valiente, trabajador, pero en su alma se percibe una gran ternura, que no es la virtud de los débiles, sino más bien todo lo contrario: denota fortaleza de ánimo y capacidad de atención, de compasión, de verdadera apertura al otro, de amor. No debemos tener miedo de la bondad, de la ternura”.

(Homilía en el inicio de su Pontificado, 19 de marzo de 2013).

10. La madre, discípula y maestra en la oración

• Motivación

“Desde pequeño, Jorge Bergoglio aprendió a rezar el Rosario como parte de su herencia religiosa familiar de raigambre italiana. Se acostumbró de tal forma a esa oración que la reza hasta hoy. Durante mucho tiempo le fue posible rezar el Rosario completo todos los días. Conversando con un sacerdote amigo, él mismo declaró: *“Hasta que vine acá, prácticamente rezaba las tres coronas”,* o sea, los tres grupos de misterios. Luego añadió: *“Acá no; suelo rezar sólo una corona. Más no me da el cuero, por cuestión de tiempo y todo lo demás. Pero siempre, todos los días, rezo el Rosario, y lo recomiendo a la gente”.* Y justifica esa devoción suya de una manera muy simple: *“El Rosario me hace bien”.*

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“María no nos deja solos; la Madre de Cristo y de la Iglesia está siempre con nosotros. Siempre camina con nosotros, está con nosotros (...) María nos acompaña, lucha con nosotros, sostiene a los cristianos en el combate contra las fuerzas del mal. La oración con María, en especial el Rosario – pero escúchenme con atención: el Rosario. ¿Ustedes rezan el Rosario todos los días? (...) Pues bien, la oración con María, en particular el Rosario, tiene también esta dimensión ‘agonística’, es decir, de lucha; una oración que sostiene en la batalla contra el maligno y sus cómplices. También el Rosario nos sostiene en la batalla”.

(Vaticano, 15 de agosto de 2013).

11. El bautismo de Jesús

• Motivación

“La voz de Dios que dice “Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco”; habla de la cercanía y calidez de Dios con su Hijo amado. Para el Papa Francisco que proclama la “revolución de la ternura”, (EG 88) se nos hace cercana a María que “sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales y una montaña de ternura” De ello nos hablan estos textos.

• Comentario

“Mirándola [a María] descubrimos que es la misma que alababa a Dios «porque derribó de su trono a los poderosos» y «despidió vacíos a los ricos» (Lc 1,52.53) es la que pone calidez de hogar en nuestra búsqueda de justicia (...) Esta dinámica de justicia y ternura, de contemplar y caminar hacia los demás, es lo que hace de ella un modelo eclesial para la evangelización”

(Evangelii gaudium 288).

No tengan miedo de la ternura. Cuando los cristianos se olvidan de la esperanza y de la ternura, se convierten en una Iglesia fría, que no sabe dónde ir y se atasca en las ideologías, en las actitudes mundanas. En cambio la simplicidad de Dios te dice: sigue adelante, yo soy un Padre que te acaricia. Me da miedo cuando los cristianos pierden la esperanza y la capacidad de abrazar y acariciar. Quizás por esto, mirando hacia el futuro, hablo a menudo de los niños y de los ancianos, vale decir, de los más indefensos. En mi vida de sacerdote, en la parroquia, siempre procuré transmitir esa ternura a los niños y a los ancianos. Me hace bien y me hace pensar en la ternura que Dios tiene por nosotros.”

(Entrevista en La Stampa, 14 de diciembre de 2013).

12. Las bodas de Caná

• Motivación

La actitud de María en Caná está acertadamente comentada por el Papa cuando nos dice que su actitud fundamental consiste en que Escucha - Decide - Actúa.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“1. Escucha:

María escucha también los hechos, es decir, lee los acontecimientos de su vida, está atenta a la realidad concreta y no se detiene en la superficie, sino que va a lo profundo, para captar el significado. Su pariente Isabel, que ya es anciana, espera un hijo (cfr. 136): éste es el hecho. Pero María está atenta al significado, lo sabe captar: «Para Dios nada hay imposible» (Lc 1, 37).

Esto vale también en nuestra vida: escucha de Dios que nos habla, y escucha también las realidades cotidianas: atención a las personas, a los hechos, porque el Señor está a la puerta de nuestra vida y llama de muchas formas, pone signos en nuestro camino; nos da la capacidad de verlos. María es la madre de la escucha, escucha atenta de Dios y escucha igualmente atenta a los acontecimientos de la vida

2. Decide

Me viene a la mente el episodio de las bodas de Caná (cf. Jn 2, 1-11): también aquí se ve el realismo, la humanidad, el modo concreto de María, que está atenta a los hechos, a los problemas; ve y comprende la dificultad de los dos jóvenes esposos a quienes falta el vino en la fiesta, reflexiona y sabe que Jesús puede hacer algo, y decide dirigirse al Hijo para que

intervenga: «No tienen vino» (cf. v. 3). Decide.

María en la Anunciación, en la Visitación, en las bodas de Caná va a contracorriente; se pone a la escucha de Dios, reflexiona y trata de comprender la realidad, y decide abandonarse totalmente a Dios, decide visitar, incluso estando encinta, a la anciana pariente; decide encomendarse al Hijo con insistencia para salvar la alegría de la boda.

3. Actúa

En la oración, ante Dios que habla, al reflexionar y meditar acerca de los hechos de su vida, María no tiene prisa, no se deja atrapar por el momento, no se deja arrastrar por los acontecimientos. Pero cuando tiene claro lo que Dios le pide, lo que debe hacer, no se detiene, no se demora, sino que va «deprisa».

Algunas veces, también nosotros nos detenemos a escuchar, a reflexionar sobre lo que debemos hacer, tal vez tenemos incluso clara la decisión que tenemos que tomar, pero no damos el paso a la acción.”

(Vaticano, 31 de mayo de 2013).

13. El anuncio del Reino de Dios

• Motivación

Esta maravillosa oración a la Virgen de Guadalupe que expresa el envío misionero que recibe San Juan Diego, gracias a la cálida mirada de María nos invita a vivir ese proceso.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“Al venir a este Santuario nos puede pasar lo mismo que le pasó a Juan Diego. Mirar a la Madre desde nuestros dolores, miedos, desesperaciones, tristezas, y decirle: «Madre, ¿qué puedo aportar yo si no soy un letrado?». Miramos a la madre con ojos que dicen: son tantas las situaciones que nos quitan la fuerza, que hacen sentir que no hay espacio para la esperanza, para el cambio, para la transformación.

Y en silencio, y en este estar mirándola, escuchar una vez más que nos vuelve a decir: «¿Qué hay hijo mío el más pequeño?, ¿qué entristece tu corazón?». «¿Acaso no estoy yo aquí, yo que tengo el honor de ser tu madre?» .

¿Acaso no soy yo tu madre? ¿No estoy aquí? No te dejes vencer por tus dolores, tristezas, nos dice. Hoy nuevamente nos vuelve a enviar, como a Juanito; hoy nuevamente nos vuelve a decir, sé mi embajador, sé mi enviado a construir tantos y nuevos santuarios, acompañar tantas vidas, consolar tantas lágrimas. Tan sólo camina por los caminos de tu vecindario, de tu comunidad, de tu parroquia como mi embajador, mi embajadora; levanta santuarios compartiendo la alegría de saber que no estamos solos, que ella va con nosotros. Sé mi embajador, nos dice, dando de comer al hambriento, de beber al sediento, da lugar al necesitado, viste al desnudo



y visita al enfermo. Socorre al que está preso, no lo dejes solo, perdona al que te lastimó, consuela al que está triste, ten paciencia con los demás y, especialmente, pide y ruega a nuestro Dios. Y, en silencio, le decimos lo que nos venga al corazón.

¿Acaso no soy yo tu madre? ¿Acaso no estoy yo aquí?, nos vuelve a decir María. Anda a construir mi santuario, ayúdame a levantar la vida de mis hijos, que son tus hermanos”.

(Basílica de Guadalupe, México, 13 de febrero de 2016).

14. La madre buscaba al Hijo

• Motivación

El primer acto de Francisco fue peregrinar a la Basílica de Santa María la Mayor, que es el primer y principal santuario mariano de Roma y de todo Occidente. Ella fue construida en agradecimiento por el Concilio de Éfeso (431), en el cual se proclamó a María "Madre de Dios", *Theotókos*. Allí el nuevo Papa confió con fe su ministerio a Nuestra Señora. Ciertamente se inspiró en Ella para dar su "sí" y no se ha cansado de señalar la fe "de la que creyó" como modelo de seguimiento de Cristo; pero no sólo eso, además de ejemplo de creyente, por eso María es verdaderamente nuestra "madre en la fe".

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

"Nuestro itinerario de fe es igual al de María, y por eso la sentimos particularmente cercana a nosotros. Por lo que respecta a la fe, que es el quicio de la vida cristiana, la Madre de Dios ha compartido nuestra condición, ha debido caminar por los mismos caminos que recorreremos nosotros, a veces difíciles y oscuros, ha debido avanzar en la "peregrinación de la fe" (*Lumen gentium* 58)...

Nuestro camino de fe está unido de manera indisoluble a María desde el momento en que Jesús, muriendo en la cruz, nos la ha dado como Madre diciendo: "He ahí a tu madre" (Jn 19, 27). Estas palabras tienen un valor de testamento y dan al mundo una Madre. Desde ese momento, la Madre de Dios se ha convertido también en nuestra Madre...

En aquella hora cuando la fe de los discípulos se agrietaba por tantas dificultades e incertidumbres, Jesús les confió a aquella que fue la primera



en creer, y cuya fe no decaería jamás. Y la “mujer” se convierte en nuestra Madre en el momento cuando pierde al Hijo divino. Y su corazón herido se ensancha para acoger a todos los hombres, buenos y malos, a todos, y los ama como los amaba Jesús. La mujer que en las bodas de Caná de Galilea había cooperado con su fe a la manifestación de las maravillas de Dios en el mundo, mantiene encendida en el Calvario la llama de la fe en la resurrección de su Hijo, y la comunica con afecto materno a los demás. María se convierte así en fuente de esperanza y de verdadera alegría”.

(Vaticano, 1 de enero de 2014).

15. La Transfiguración

• Motivación

“Maestro, ¡qué bien estamos aquí!”, exclama Pedro en el ambiente armónico, cálido y familiar que se generó en el monte Tabor. Esa experiencia de “casa de Dios” también lo regala María al pueblo peregrino creyente, especialmente en sus santuarios.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“La Iglesia, cuando busca a Cristo - continuó el Santo Padre - llama siempre a la casa de la Madre y le pide: ‘Muéstranos a Jesús’. De ella se aprende el verdadero discipulado. He aquí por qué la Iglesia va en misión siguiendo siempre la estela de María. Hoy, en vista de la Jornada Mundial de la Juventud que me ha traído a Brasil, también yo vengo a llamar a la puerta de la casa de María - que amó a Jesús y lo educó - para que nos ayude a todos nosotros, Pastores del Pueblo de Dios, padres y educadores, a transmitir a nuestros jóvenes los valores que los hagan artífices de una nación y de un mundo más justo, solidario y fraterno.

Hemos venido a llamar a la puerta de la casa de María. Ella nos ha abierto, nos ha hecho entrar y nos muestra a su Hijo. Ahora ella nos pide: ‘Hagan todo lo que Él les diga’ (Jn 2,5). Sí, Madre, nos comprometemos a hacer lo que Jesús nos diga. Y lo haremos con esperanza, confiados en las sorpresas de Dios y llenos de alegría”.

(Aparecida, Brasil, 24 de julio de 2013).

16. La institución de la Eucaristía

• Motivación

Para respaldar la necesidad de unir a María muy explícitamente a la reflexión sobre la Eucaristía, mencionó *“la regla de la tradición, según la cual, con distintos matices, lo que se dice de María, se dice del alma de cada cristiano y de la Iglesia entera”*. Esta hermosa intervención, que ayuda a comprender la relación que el Papa Francisco, siguiendo las huellas de su predecesor, Juan Pablo II, ve entre María y la Eucaristía.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“Nuestro pueblo fiel cree en la Eucaristía como pueblo eucarístico en María. Vincula el cariño a la Eucaristía y el cariño a la Virgen nuestra Madre y Señora. En la escuela de María, mujer eucarística, podemos releer contemplativamente los pasajes en que Juan Pablo II ve a Nuestra Señora como mujer eucarística y mirarla no sola sino “en compañía” del pueblo de Dios. Seguimos la regla de la tradición, según la cual, con distintos matices, “lo que se dice de María, se dice del alma de cada cristiano y de la Iglesia entera”.

Nuestro pueblo fiel tiene una verdadera “actitud eucarística” de la acción de gracias y la alabanza. Recordando a María, nuestro pueblo fiel agradece el ser recordado por ella y éste es un memorial de amor verdaderamente eucarístico. Al respecto repito lo que Juan Pablo II afirmaba en el n° 158 de Ecclesia de Eucharistia: “La Eucaristía se nos ha dado para que nuestra vida sea, como la de María, toda ella un Magnificat”.

(Intervención del Card. Jorge Bergoglio
ante el Sínodo de Obispos sobre la Eucaristía,
Vaticano, 4 de octubre de 2005).

17. La oración en el huerto de Getsemaní

• Motivación

En la hora de la prueba de fe, el Papa nos invita a una cercanía a María fuerte, valiente y fiel que acompaña y colabora con Jesús también en medio de sombras y tinieblas.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

No fue sencillo responder con un 'sí' a la invitación del ángel: pero ella, una mujer todavía en la flor de la juventud, responde con valentía, a pesar de no saber nada del destino que le esperaba.”

Se nos aparece en este instante como una de tantas madres de nuestro mundo: valiente hasta el extremo cuando se trata de acoger en el vientre la historia de un nuevo hombre que nace”....

María no es una mujer que se deprima ante las incertidumbres de la vida, especialmente cuando nada parece ir a nuestra manera. Tampoco es una mujer que proteste con violencia, arremetiendo contra el destino de la vida que a menudo revela una cara hostil.”

Las madres no traicionan, y en ese instante al pie de la cruz, ninguno de nosotros puede decir cuál haya sido la pasión más cruel: si la de un hombre inocente que muere en el patíbulo de la cruz, o la agonía de una madre que acompaña los últimos instantes de la vida de su hijo.”

¡Todos nosotros hemos conocido mujeres fuertes, que han afrontado muchos sufrimientos de los hijos!”

(Vaticano, 10 de mayo de 2017).

18. Jesús es atado a la columna

• Motivación

En repetidas ocasiones el Papa Francisco nos indica que María nos acompaña en momentos críticos de nuestra vida, porque Ella los vivió acompañando y colaborando en la vida de Jesús.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

Nos hará bien repasar brevemente tres momentos difíciles en la vida de María.

1. *Primero: el nacimiento de Jesús.* «No había un lugar para ellos» (Lc 2,7). No tenían una casa, una habitación para recibir a su hijo. No había espacio para que pudiera dar a luz. Tampoco familia cercana: estaban solos. El único lugar disponible era una cueva de animales. Y en su memoria seguramente resonaban las palabras del Ángel: «Alégrate María, el Señor está contigo». Y Ella podría haberse preguntado: «¿Dónde está ahora?».

2. *Segundo momento: la huida a Egipto.* Tuvieron que irse, exiliarse. Ahí no solo no tenían un espacio, ni familia, sino que incluso sus vidas corrían peligro. Tuvieron que marcharse a tierra extranjera. Fueron migrantes perseguidos por la codicia y la avaricia del emperador. Y ahí ella también podría haberse preguntado: «¿Y dónde está lo que me dijo el Ángel?».

3. *Tercer momento: la muerte en la cruz.* No debe existir una situación más difícil para una madre que acompañar la muerte de su hijo. Son momentos desgarradores. Ahí vemos a María, al pie de la cruz, como toda



madre, firme, sin abandonar, acompañando a su Hijo hasta el extremo de la muerte y muerte de cruz. Y allí también podría haberse preguntado: ¿Dónde está lo que me dijo el Ángel? Luego la vemos conteniendo y sosteniendo a los discípulos.

Contemplamos su vida, y nos sentimos comprendidos, entendidos. Podemos sentarnos a rezar y usar un lenguaje común frente a un sinfín de situaciones que vivimos a diario. Nos podemos identificar en muchas situaciones de su vida. Contarle de nuestras realidades porque ella las comprende”.

[Caacupé, Paraguay, 11 de julio de 2015].

19. La coronación de espínas

• Motivación

El Papa Francisco llama a la Virgen María como “madre de todos”, sin excepción (*Evangelii gaudium* 286). De allí brotan impulsos hacia el ecumenismo que dialoga sin perder la identidad mariana.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“Y ahora, comenzamos este camino: Obispo y pueblo. Este camino de la Iglesia de Roma, que es la que preside en la caridad a todas las Iglesias. Un camino de fraternidad, de amor, de confianza entre nosotros. Recemos siempre por nosotros: el uno por el otro. Recemos por todo el mundo, para que haya una gran fraternidad”.

(Primer saludo como Pontífice, Vaticano, 13 de marzo de 2013).

“Sí, para mí el ecumenismo es prioritario. Hoy existe el ecumenismo de la sangre. En algunos países matan a los cristianos porque llevan consigo una cruz o tienen una Biblia; y antes de matarlos no les preguntan si son anglicanos, luteranos, católicos u ortodoxos. La sangre está mezclada. Para los que matan somos cristianos. Unidos en la sangre, aunque entre nosotros no hayamos logrado dar los pasos necesarios hacia la unidad, y tal vez no sea todavía el tiempo. La unidad es una gracia que hay que pedir.

Éste es el ecumenismo de la sangre. Todavía existe hoy, basta leer los periódicos. Los que matan a los cristianos no te piden el documento de identidad para saber en cuál Iglesia fuiste bautizado. Tenemos que tomar en cuenta esta realidad”.

(Entrevista en La Stampa, 14 de diciembre de 2013).

20. El camino de Jerusalén al Monte Calvario

• Motivación

María acompañó el camino y la entrega de Jesús en la Cruz. Allí fue cooperadora del Señor en su obra de salvación. El Papa Francisco está muy unido a la imagen de la Virgen Desatanudos donde se expresa que el nudo de la desobediencia de Eva fue desatado por la obediencia de María... Él nos acerca vitalmente a este misterio.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“El “nudo” de la desobediencia, el “nudo” de la incredulidad. Cuando un niño desobedece a su madre o a su padre, podríamos decir que se forma un pequeño “nudo”. Esto sucede si el niño actúa dándose cuenta de lo que hace, especialmente si hay de por medio una mentira; en ese momento no se fía de la mamá o del papá. Ustedes saben cuántas veces pasa esto. Entonces, la relación con los padres necesita ser limpiada de esta falta y, de hecho, se pide perdón para que haya de nuevo armonía y confianza.

Algo parecido ocurre en nuestras relaciones con Dios. Cuando no lo escuchamos, no seguimos su voluntad, cometemos actos concretos en los que mostramos falta de confianza en él - y esto es pecado -, se forma como un nudo en nuestra interioridad. Y estos nudos nos quitan la paz y la serenidad. Son peligrosos, porque varios nudos pueden convertirse en una madeja, que siempre es más doloroso y más difícil de deshacer.

Pero para la misericordia de Dios - lo sabemos - nada es imposible. Hasta los nudos más enredados se deshacen con su gracia. Y María, que con su “sí” ha abierto la puerta a Dios para deshacer el nudo de la antigua desobediencia, es la madre que con paciencia y ternura nos lleva a Dios, para que él desate los nudos de nuestra alma con su misericordia de Padre.



Todos nosotros tenemos alguno, y podemos preguntarnos en nuestro corazón: ¿Cuáles son los nudos que hay en mi vida? «Padre, los míos no se puede desatar». Pero eso es un error. Todos los nudos del corazón, todos los nudos de la conciencia se pueden deshacer”.

(Vaticano, 12 de octubre de 2013).

21. “He ahí a tu madre”

• Motivación

Siempre le impresionó al actual Obispo de Roma la mirada de los peregrinos sobre la imagen de la Sma. Virgen y la de María sobre ellos. En 1999, en la XXV Peregrinación Juvenil a Luján, el cardenal Jorge Bergoglio pronunció una memorable homilía en la que destaca la necesidad que tiene todo peregrino de la mirada tierna de la Sma. Virgen.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“Hoy nosotros, después de un largo camino, vinimos a este lugar de descanso, porque la mirada de la Virgen es un lugar de descanso, para contarle nuestras cosas. Nosotros necesitamos su mirada tierna, su mirada de Madre, esa que nos destapa el alma. Su mirada que está llena de compasión y de cuidado. Y por eso hoy le decíamos: Madre, regálanos tu mirada. Porque la mirada de la Virgen es un regalo, no se compra. Es un regalo de Ella. Es un regalo del Padre y un regalo de Jesús en la cruz. Madre, regálanos tu mirada...”

La mirada de la Virgen nos ayuda a mirar a los que naturalmente miramos menos, y que más necesitan: los más desamparados, los enfermos, los que no tienen con qué vivir, los chicos de la calle, los que no conocen a Jesús, los que no conocen la ternura de la Virgen, los jóvenes que están mal...

Que no nos roben la mirada de la Virgen, que es mirada de ternura y mirada que nos fortalece desde dentro. Mirada que nos hace fuertes de fibra, que nos hace hermanos, que nos hace solidarios. Madre, (...) que esa mirada me ayude a mirar mejor a los demás, a encontrarme con Jesucristo, a trabajar para ser más hermano, más solidario, más encontrado con los demás. Y así juntos podemos venir a esta casa de descanso bajo la ternura de tu mirada. Madre, regálanos tu mirada”.

(Luján, Argentina, 1999).

22. La crucifixión y muerte del Señor

• Motivación

En *Evangelii gaudium*, el Papa nos presenta a la Virgen como el gran regalo de Jesús a su pueblo, para que caminemos acompañados por Ella en los momentos de prueba en nuestros días.

(se puede leer también como Palabra de Dios Jn 19,28-30)

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“En la cruz, cuando Cristo sufría en su carne el dramático encuentro entre el pecado del mundo y la misericordia divina, pudo ver a sus pies la consoladora presencia de la Madre y del amigo. En ese crucial instante, antes de dar por consumada la obra que el Padre le había encargado, Jesús le dijo a María: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego le dijo al amigo amado: «Ahí tienes a tu madre» (Jn 19,26-27). Estas palabras de Jesús al borde de la muerte no expresan primeramente una preocupación piadosa hacia su madre, sino que son más bien una fórmula de revelación que manifiesta el misterio de una especial misión salvífica. Jesús nos dejaba a su madre como madre nuestra. Sólo después de hacer esto Jesús pudo sentir que «todo está cumplido» (Jn 19,28). Al pie de la cruz, en la hora suprema de la nueva creación, Cristo nos lleva a María. Él nos lleva a ella, porque no quiere que caminemos sin una madre, y el pueblo lee en esa imagen materna todos los misterios del Evangelio”.

(*Evangelii gaudium* 285).

23. La resurrección del Señor

• Motivación

El Papa Francisco en su visita a las Monjas Benedictinas Camaldulenses les dijo: *“La única lámpara encendida en el sepulcro de Jesús es la esperanza de la madre”*.

Luego en muchos momentos de su pontificado, Bergoglio ha presentado a María como Madre de la Esperanza. La palabra *“hágase”* - empleada por María en la frase *“Hágase en mí según tu palabra”* (cf Lc 1, 38) - *“no es sólo aceptación, sino también apertura confiada al futuro. Este ‘hágase’ - dice el Papa - es esperanza”*.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“¿Sabemos esperar el mañana de Dios? ¿O queremos el hoy? El mañana de Dios para ella es el alba de la mañana de Pascua, de ese primer día de la semana. Nos hará bien pensar, en la contemplación, en el abrazo del hijo con la madre. La única lámpara encendida en el sepulcro de Jesús es la esperanza de la madre, que en ese momento es la esperanza de toda la humanidad. Me pregunto a mí y a vosotros: en los monasterios, ¿está aún encendida esta lámpara? En los monasterios, ¿se espera el mañana de Dios?

¡Debemos mucho a esta Madre! En ella, presente en cada momento de la historia de la salvación, vemos un testimonio sólido de esperanza. Ella, madre de esperanza, nos sostiene en los momentos de oscuridad, de dificultad, de desaliento, de aparente fracaso o de auténticas derrotas humanas”.

(Roma, 21 de noviembre de 2013).



“El modelo de esta actitud espiritual, de este modo de ser y de caminar en la vida, es la Virgen María. Una sencilla muchacha de pueblo, que lleva en el corazón toda la esperanza de Dios. En su seno, la esperanza de Dios se hizo carne, se hizo hombre, se hizo historia: Jesucristo. Su Magníficat es el cántico del Pueblo de Dios en camino, y de todos los hombres y mujeres que esperan en Dios, en el poder de su misericordia. Dejémosnos guiar por Ella, que es madre, es mamá, y sabe cómo guiarnos. Dejémosnos guiar por Ella en este tiempo de espera y de vigilancia activa”.

(Vaticano, 1 de diciembre de 2013).

24. Madre de la reconciliación

• Motivación

En su larga experiencia pastoral, el Papa Francisco valoró la presencia maternal de María en los santuarios, que lleva a los peregrinos a un profundo examen de conciencia. Así se lo relata a un amigo sacerdote:

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“Bueno, me quedaba confesando (en el Santuario de Luján). Normalmente me sentaba a las seis de la tarde del sábado hasta las diez de la noche. Diez, diez y cuarto. De ahí me iba, me comía un sándwich y me acostaba hasta la una de la mañana. Y una y media más o menos ya volvía y me quedaba hasta las seis y pico, porque a las siete era la misa. O sea que cubría toda la noche...

Me acuerdo una vez, el primer caso “gordo” que me tocó. Estaba la fila ahí. Y había un joven, que calculo de 22 ó 23 años, grandote, con aros, pelo largo por los lados, bien “posmoderno” el chico. Tenía pinta de ser un obrero. Se acercó y me dijo: “Tengo un problema muy grande”. No me dijo nada más que eso. “Tengo un problema muy grande. Y le pregunté a mi vieja. Un día no aguanté más y se lo conté a mi vieja. Mi vieja es una mujer que hacía trabajos domésticos en las casas, y es madre soltera. Le conté todo a mi vieja y le pregunté qué tenía que hacer. Y ella me dijo: ‘Andá a Luján que la Virgen te lo va a decir’. Y me vine caminando”. Entonces - *continúa el Papa* - le pregunté: “¿La viste?”. Y el joven me respondió: “Sí. Y creo que tengo que hacer esto, esto y esto” (...) Entonces yo me refí y le dije: “Creo que yo estoy de más.” Y el joven me dijo: “Parece que sí”.

(Entrevista del P. Alexandre Awi Melo. Roma, 26 de diciembre de 2013).

25. La venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles y María en el cenáculo

• Motivación

Una de las grandes contribuciones del Concilio Vaticano II para la mariología fue la recuperación de una dimensión muy clara para los Padres de la Iglesia y que había perdido fuerza en los últimos siglos: la íntima relación entre María y la Iglesia.

Para el Papa existen dos imágenes de la Iglesia que condicionan y explican su pensamiento sobre la relación de ésta con María: *la Iglesia como pueblo y la Iglesia como madre*.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“Una imagen de Iglesia que me complace es la de pueblo santo y fiel a Dios. Es la definición que uso a menudo (...) La pertenencia a un pueblo tiene un fuerte valor teológico: Dios en la historia de la salvación salvó a un pueblo. No existe plena identidad sin pertenencia a un pueblo. (...) Y la Iglesia es el pueblo de Dios en camino a través de la historia, con gozos y dolores.

Esta Iglesia con la que debemos sentir es la casa de todos, no una capillita en la que cabe un grupito de personas selectas. No debemos reducir el seno de la Iglesia universal a un nido protector de nuestra mediocridad. Y la Iglesia es madre. La Iglesia es fecunda, debe serlo.

Mire cuando percibo comportamientos negativos de ministros de la Iglesia, o de consagrados y consagradas, lo primero que se me ocurre es: “un solterón”, “una solterona”. No son ni padres ni madres. No son capaces de dar vida. Y sin embargo cuando, por ejemplo, leo la vida de los misioneros salesianos que fueron a la Patagonia, leo una historia de vida y de fecundidad”.

[Entrevista al P. Antonio Spadaro, SJ, 19 de agosto de 2013].



“Una madre, ante todo, genera la vida, lleva en su seno durante nueve meses al propio hijo y luego lo abre a la vida, generándolo. Así es la Iglesia: nos genera en la fe, por obra del Espíritu Santo que la hace fecunda, como a la Virgen María. La Iglesia y la Virgen María son madres, ambas; lo que se dice de la Iglesia se puede decir también de la Virgen”.

(Vaticano, 11 de septiembre de 2013).

26. La ascunción de la Virgen María en cuerpo y alma al cielo

• Motivación

La imagen de María que protege con su manto ha acompañado al Papa Francisco. Así se comprende la asociación espontánea y automática que él hace con la oración *Sub tuum praesidium*, "Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no deseches las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades...".

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

Conversando con un sacerdote amigo le confidenciaba lo siguiente:

"Hay dos antífonas marianas que me gusta repetir muchísimo. Una es el Alma Redemptoris, que se canta especialmente en el tiempo de Adviento, pero yo la rezo todos los días, a la mañana y a la noche. Y la otra es el *Sub tuum praesidium*, que es la primera antífona mariana de la Iglesia latina".

*Bajo tu amparo nos acogemos,
Santa Madre de Dios;
no deseches las oraciones
que te dirigimos
en nuestras necesidades,
antes bien líbranos de todo peligro,
¡oh Virgen gloriosa y bendita!
Amén.*

[Entrevista del P. Alexandre Awi Melo. Roma, 26 de diciembre de 2013].



En un encuentro con jóvenes seminaristas les dijo:

“Que Jesús los bendiga y que la Virgen Santa los cuide. No se hagan ilusiones: en la vida consagrada habrán de tener problemas. Por eso les recuerdo un consejo de los antiguos monjes rusos: ‘Cuando haya turbulencias espirituales, ampárense bajo el manto de la Santa Madre de Dios’”.

(Entrevista del P. Alexandre Awi Melo. Roma, 26 de diciembre de 2013).

27. La coronación de María como reina de todo lo creado

• Motivación

María manifiesta el poder que Dios le ha confiado llevando a muchos al encuentro vital con Jesús. Por eso el Papa Francisco prepara la Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro (Brasil) pidiendo que Ella ayude a transmitir a los jóvenes los valores que permiten un mundo más justo, solidario y fraterno.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“Mantener la esperanza (...) Cuántas dificultades hay en la vida de cada uno, en nuestra gente, nuestras comunidades. Pero, por más grandes que parezcan, Dios nunca deja que nos hundamos.

Es cierto que hoy en día, todos un poco, y también nuestros jóvenes, sienten la sugestión de tantos ídolos que se ponen en el lugar de Dios y parecen dar esperanza: el dinero, el éxito, el poder, el placer. Con frecuencia se abre camino en el corazón de muchos una sensación de soledad y vacío, y lleva a la búsqueda de compensaciones, de estos ídolos pasajeros.

Queridos hermanos y hermanas, seamos luces de esperanza. Tengamos una visión positiva de la realidad. Demos aliento a la generosidad que caracteriza a los jóvenes, ayudémoslos a ser protagonistas de la construcción de un mundo mejor: son un motor poderoso para la Iglesia y para la sociedad. Ellos no sólo necesitan cosas. Necesitan sobre todo que se les propongan esos valores inmateriales que son el corazón espiritual de un pueblo, la memoria de un pueblo”.

(Aparecida, Brasil, 24 de julio de 2013).

28. La madre, colaboradora de Jesús en la redención Madre de la reconciliación

• Motivación

Cuando el Papa habla de la importancia de la mujer en la Iglesia se refiere más bien a sus actitudes humanas y espirituales más que al asunto de cargos, ministerios y funciones. Allí destaca la figura femenina.

• Comentario

El Papa Francisco nos dice:

“Una Iglesia sin mujeres es como un Colegio apostólico sin María. El papel de la mujer en la Iglesia no es solamente la maternidad, la mamá de la familia, sino que es más fuerte; es precisamente el ícono de la Virgen, de María, la que ayuda a crecer a la Iglesia. Pero dense cuenta de que la Virgen es más importante que los Apóstoles. Es más importante. La Iglesia es femenina: es Iglesia, es esposa, es madre. Pero la mujer en la Iglesia no sólo debe... no sé cómo se dice en italiano... el papel de la mujer en la Iglesia no se puede limitar al de mamá, al de trabajadora, limitado... ¡No! Es otra cosa”.

(Vuelo de Río a Roma, 28 de julio de 2013).

“La Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades peculiares que suelen ser más propias de las mujeres que de los varones. Por ejemplo, la especial atención femenina hacia los otros, que se expresa de un modo particular, aunque no exclusivo, en la maternidad.

Reconozco con gusto cómo muchas mujeres comparten responsabilidades pastorales junto con los sacerdotes, contribuyen al acompañamiento de personas, de familias o de grupos y brindan nuevos aportes a la reflexión teológica. Pero todavía es necesario ampliar los espacios para una



presencia femenina más incisiva en la Iglesia. Porque “el genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social; por ello, se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral” y en los diversos lugares donde se toman las decisiones importantes, tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales”.

(*Evangelii gaudium* 103).

29. Hija, madre y esposa

• Motivación

La primera escuela de fe mariana que tuvo el Papa Francisco fue su familia y su abuela Rosa Margarita. Recogemos aquí algunos testimonios personales y el sentido a la devoción de las “tres Avemarías”.

• Comentario

“Fue ella quien me enseñó a rezar. Me marcó mucho en la fe. Me contaba historias de santos. Cuando yo tenía trece meses nació mi hermano. Mi madre no daba abasto con el cuidado de nosotros dos, y mi abuela, que vivía cerca, me llevaba por la mañana a su casa, y me traía a la tarde. De lo que más me acuerdo es de esta vida dividida entre la casa de mi madre y mi padre y la casa de mis abuelos. Y quien me enseñó a rezar fue, de hecho, mi abuela.

Desde chicos nos enseñaban en casa a rezar las tres Avemarías, pequeñas devociones. Detrás de esa devoción se halla, según trataron de explicar algunos místicos, la conciencia viva de que María tiene una relación especial con la Santísima Trinidad. De ahí el número tres, que se referiría además a tres características especialmente presentes en la vida y en la intercesión de la Madre de Jesús: poder, sabiduría y amor.

La Santísima Trinidad dotó a María de un poder intercesor, de una sabiduría de vida y de una ternura misericordiosa que excede en mucho a las demás criaturas, comprometiéndola a una actitud de servicio a la humanidad, servicio del cual nosotros, sus hijos, podemos sacar fruto”.

(Entrevista del P. Alexandre Awi Melo. Roma, 26 de diciembre de 2013).

30. Ella es la Inmaculada

• Motivación

En una entrevista, el sacerdote brasileiro Alexander Awi Melo dice al Papa Francisco: “Sí, Santo Padre, hay una última pregunta que me gustaría hacerle. Le preguntaría qué es lo que usted respondería, de forma breve, en pocas palabras, si se le preguntara quién es la Santísima Virgen para usted”. El Papa respiró profundamente, pensó un poco y no vaciló en decir con voz llena de ternura y afecto: *“Ella es mi mamá”*. Hizo una pausa y continuó: *“Y probablemente sea la única persona con la que me atrevo a llorar. Porque yo soy muy duro. No suelo llorar”*, dijo con un candor que no combinaba con el contenido de sus palabras. *“Pero con la Virgen, sí, lo he hecho. Ella lo sabe. Siento que con ella puedo llorar...”*

• Comentario

“Al pie de la cruz, en la hora suprema de la nueva creación, Cristo nos lleva a María. Él nos lleva a ella, porque no quiere que caminemos sin una madre, y el pueblo lee en esa imagen materna todos los misterios del Evangelio. Al Señor no le agrada que falte a su Iglesia el ícono femenino. Ella, que lo engendró con tanta fe, también acompaña ‘al resto de sus hijos, los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús’ (Ap 12,17)”.

(*Evangelii gaudium* 285).



**MI
PAZ
LES
DOY**

Papa
Francisco
CHILE 2018